

Sequía se agudiza



Mancha urbana, enemiga letal de fuentes de agua

A punto de "morir" 102 acuíferos del país

IGNACIO ALVAREZ HERNANDEZ
REPORTERO

De persistir el irresponsable desperdicio, rezagos en infraestructura, sobreexplotación de acuíferos y fiebre urbanizadora sobre reservas naturales, ponen al país al borde de una catástrofe más letal y mortal, pues la extinción de las fuentes de agua vendrá acompañada de hambre, sed, enfermedad y violencia.

Tal es el negro panorama que pintan los especialistas de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Jorge A.

Morales Novelo y Lilia Rodríguez Tapia, quienes afirman que las entidades con más alto riesgo son el Estado de México y el Distrito Federal.

"El crecimiento de la mancha urbana y devastadores proyectos carreteros e inmobiliarios

junto con el agudo problema de los asentamientos irregulares tienen sobreexplotadas sus fuentes de agua y tapadas de concreto la recarga de mantos freáticos", dicen los especialistas.

Explicaron que 102 de los 653 acuíferos con los que cuen-

ta el territorio nacional, que representan más de la mitad de la extracción de agua subterránea en el país, han colocado a México en una grave crisis de escasez del líquido.

Además, señalaron que el crecimiento demográfico y urbano, industrialización, avance tecnológico y surgimiento de nuevas necesidades de diversos sectores de la población, políticas públicas inadecuadas o insuficientes, entre otros factores, provocan la ruptura del tradicional ciclo del agua y con



ello la necesidad de aplicar nuevos elementos para superar esta problemática estructural.

"En México la cultura del no pago no cobra a nivel nacional ocasiona que de cada mil litros de agua que se producen, sólo se cobren 300 en promedio", dice la doctora Lilia Rodríguez Tapia, quien junto con Jorge A. Morales Novelo, son los autores del libro "Economía del agua y su demanda doméstica e industrial en áreas urbanas".

Los especialistas señalan que los municipios carecen de incentivos para transparentar las finanzas de los sistemas de agua, dado que con frecuencia constituyen una caja chica o un instrumento de control o clientelismo político.

Añaden que por lo general esas entidades carecen de continuidad de planes, programas y proyectos, no cuentan con capacidad técnica, administrativa y gestión de largo plazo ante autoridades estatales y federales.

Precisan que el incremento en el uso y la continua sobreexplotación de los recursos hídricos ejerce un impacto negativo sobre la disponibilidad a mediano y largo plazo del recurso; los precios distorsionados, los subsidios u otros incentivos para éste y otros sectores relacionados, propician prácticas insostenibles del uso del agua y evita que sea asignada para usos más productivos.

Población hacinada

Los académicos e investigadores de la UAM advierten que cerca del 80 por ciento de la población en rápido crecimiento de México se concentra actualmente en las áreas norte y centro, las cuales representan más del 80 por ciento del PIB, más del 90 por ciento de la irrigación y el 75 por ciento de la actividad industrial.

Agregan que las disposiciones

institucionales para responder al consiguiente incremento en la demanda de agua son inadecuadas. Su precio, así como el costo de la electricidad para bombear agua subterránea no refleja la escasez.

Por ende «indican» ahora México se enfrenta a una crisis del agua que incluye la sobreexplotación de 102 de 653 manantiales, lo que significa más de la mitad de la extracción de agua subterránea en el país.



Bosques también son afectados por falta del vital líquido.

